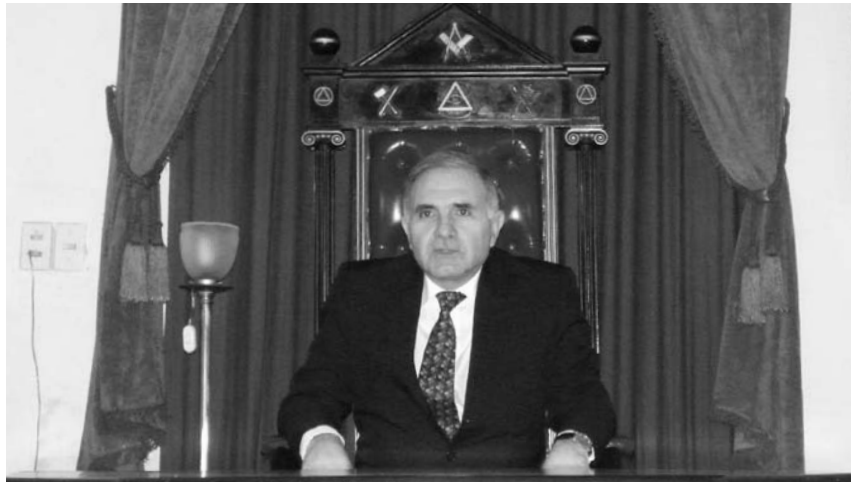


La Masonería, en proceso de apertura

La Revista habló con la máxima autoridad de la Logia Giuseppe Mazzini de Lomas de Zamora, Esteban Nerguizian, quien explicó las razones que en la actualidad mueven a la Masonería a salir cada vez más de su histórico encierro.



La Masonería está en un proceso de apertura. En todos los aspectos. Sus miembros ven como lógico que vaya perdiendo ese carácter secreto y oculto que la caracterizó desde su origen. Lo vinculan con la necesidad de adaptarse a un mundo más integrado. Así lo resumió en una charla con La Revista, la máxima autoridad de la Logia Giuseppe Mazzini, con sede en Lomas desde 1892 y que responde a los lineamientos generales de la Gran Logia Argentina. Esteban Nerguizian es el venerable maestro de la Logia fundada por un grupo de italianos y, por lo tanto, la voz autorizada para explicar las razones que motivan este nuevo camino de la Masonería. La entrevista la concedió en el templo ubicado en pleno centro de la ciudad, y fue una oportunidad propicia para despejar dudas y acceder a informaciones no muy difundidas.

¿En qué principios básicos se basa la Masonería?

En los emblemas de la Revolución Francesa: Libertad, igualdad y fraternidad. Esas tres premisas nos marcan nuestro horizonte y nuestra línea de pensamiento y conducta. La

libertad en cuanto a que el hombre debe desarrollarse en su totalidad; igualdad en referencia a que todos tienen derecho al aprendizaje y a la posibilidad de avanzar en el conocimiento de la ciencia y la economía; y fraternidad considerando a todas las personas iguales sin distinción de razas y credos. A partir de ahí, tomamos a la ciencia como pilar, a la justicia como administradora de la igualdad, y al trabajo como herramienta que dignifica al hombre como tal.

¿Por qué no se aceptan mujeres?

La Masonería fue originalmente de hombres. En su organización existen distintos Orientes. Nosotros tenemos relación con el Oriente que viene de Francia, Inglaterra, Estados Unidos, donde sólo son admitidos los hombres. Con el correr de los años, hubo escisiones y en determinados países se formaron masonerías mixtas, pero nosotros no las reconocemos. No pertenecen a nuestro mismo Oriente. Podemos tener relaciones fraternales, pero no vinculaciones administrativas abiertas. En la Argentina, se fundó la Masonería Femenina y una vez por mes sus integrantes vienen

a trabajar acá a nuestro templo. Pero tampoco las reconocemos.

¿A qué obedece que no se permita el ingreso de mujeres?

No te puedo precisar el por qué, pero puedo decirte que toda orden iniciática, desde sus orígenes más remotos (Platónicos, Pitagóricos) fue regida por hombres. Quizás tenga más que ver con cuestiones esotéricas o metafísicas; no hay una explicación racional. Se trata de una tradición.

¿Por qué ha tenido siempre ese carácter secreto?

Porque ser masón en determinadas épocas no ha sido sencillo, principalmente en regímenes absolutos y dictatoriales. Muchos fueron asesinados y perseguidos. Era algo muy serio. Yo diría que la Masonería no es secreta, sino más bien discreta. Yo no puedo decir que tal persona es masón ni otra persona puede decir que yo soy masón mientras estemos en vida. Eso sí, yo tengo la libertad de presentarme como masón por mi propia cuenta. Sólo podemos revelar que alguien fue masón una vez fallecido. En estos

momentos de democracia y cierta tranquilidad, podemos manejarnos mejor, pero en períodos dictatoriales el tema es muy complicado. De hecho, la Masonería argentina tuvo un bajón a partir de 1930 con el golpe de Uriburu.

Pero además de la identidad, había una preservación de todo lo que tenía que ver con el funcionamiento la Masonería...

Hay una realidad masónica: la Masonería no se mete ni en política ni en religión, pero los masones son libres de entrar en la política y la religión. Lo que ocurre es que a los masones los rigen principios de vida masónicos, un estilo de vida, una forma de pensar, de ser y de actuar. Hay un mito que nos muestra a los masones como siempre tratando de crear dudas o conflictos. Y no es verdad. Todo lo contrario. Los masones trabajamos por el bien de comunidad. A cada persona que ingresa, la instruimos sobre cómo proceder en la vida ética y moralmente. Lo que hace la Masonería es formar al hombre libre en pensamiento y libre de sus vicios y sus debilidades. Porque entendemos que nuestros vicios y debilidades nos esclavizan y nos encadenan. Si uno analiza lo que sucede en la actualidad, verá que no hay individualidad, no hay pensamiento propio. Las modas marcan tendencias, las personas en su mayoría están supeditadas a ideas que asumen sin cuestionarlas. Lo que pretende la Masonería es que cada uno sea un ser individual y se manifieste de tal manera porque lo que enriquece a la sociedad es el disentir, el pensar diferente.

A la Masonería siempre se la acusó de estar detrás de objetivos desestabilizadores o revolucionarios. ¿Qué tiene para decir al respecto?

Uno de los problemas que tiene la Masonería es lo que hizo Lizio Gelli con la Logia Pedue, que obviamente no está reconocida por ningún Oriente. Gelli fue masón, se retiró y luego creó algo que no es reconocido por

nosotros y lo que terminó haciendo es cargando a la Masonería de una acusación que no le corresponde. Pero digamos que nuestro peor enemigo es la Iglesia. Estamos excomulgados por Roma porque la Masonería siempre tuvo el poder de darle la libertad de pensamiento al hombre. Una cosa es la teología y otra bien diferente los dogmas. En la Masonería no hay dogmas y por tal razón alienta el laicismo y luchó siempre para sacarle a la Iglesia el monopolio de la sabiduría y del conocimiento. La Masonería, en su libertad de pensamiento, siempre tuvo poder. A Roma eso no le convino nunca y un buen día nos pusieron la cruz. Pero puedo asegurar que hay sacerdotes masones y hubo Papas masones. Ese estigma negativo sobre la Masonería se va diluyendo porque se está abriendo muchísimo.

“Masón significa albañil, constructor. El masón trabaja su propia piedra bruta, su personalidad. Y sus debilidades: la ignorancia, la ambición y el fanatismo, máximos enemigos del hombre”.

¿Cómo ingresa alguien a la Masonería?

Antiguamente se ingresaba por recomendación. Un maestro podía presentar a alguien que tuviera las condiciones mínimas necesarias para poder recibir la iniciación masónica y poder acceder a esa condición. Hoy internet facilita todo. La Gran Logia tiene su página y nuestra Logia también. Los profanos pueden acceder a información fácilmente por esas vías. Si alguien desea ingresar, tiene que hacer un procedimiento muy sencillo, que consiste en llenar una solicitud y presentarla. Luego queda a consideración de las autori-

dades y si en principio se lo ve viable, se le concede una entrevista para saber qué es lo que lo mueve, si es la simple curiosidad o el hecho de querer tener sólo el título de masón. No falta quien quiera ser masón porque piensa que así va a hacer dinero. Pero se equivocan. La Masonería no está para hacer negocios. Les puedo asegurar que más de uno fue a juicio masónico por no hacer las cosas bien. La Masonería es un sentimiento, un servicio impersonal hacia la humanidad que empieza por uno.

¿Qué sucede una vez que el aspirante es aceptado?

Empieza a ser instruido en los principios masónicos.

¿Qué grados existen en cuanto al desarrollo que cada miembro realiza?

Se pasa de aprendiz a compañero y luego a maestro.

¿Hay plazos mínimos que se toman como obligatorios en esa instrucción?

De acuerdo a los reglamentos hay un tiempo mínimo de formación, pero obviamente la evolución depende de cada individuo.

¿Quién decide cuándo la persona está preparada para acceder a un nuevo grado?

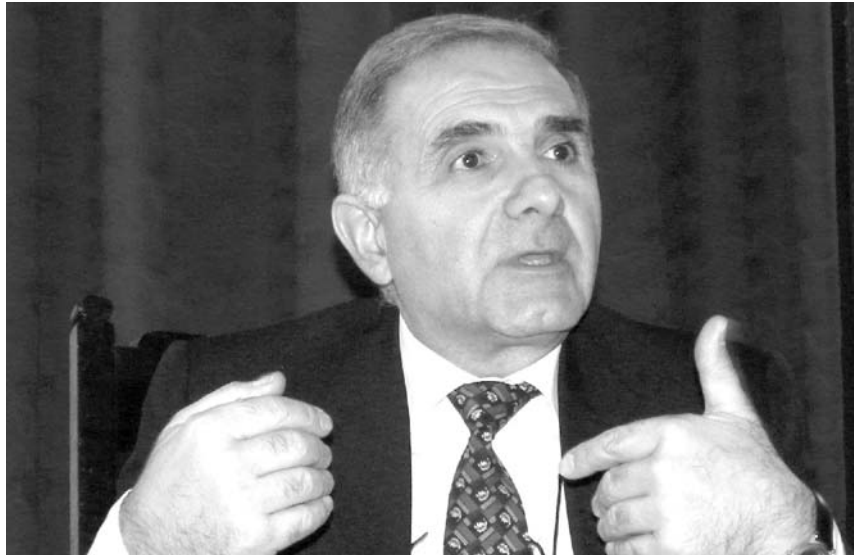
La logia está formada por un cuerpo constituido por el venerable maestro, el primer vigilante y el segundo vigilante. Este último es quien se ocupa de la instrucción de los aprendices y junto con el venerable maestro determina cuándo pueden pasar a un grado superior. Luego el cuerpo de maestros da o no su consentimiento. Hay logias que son muy exigentes y un aprendiz puede estar 3 o 4 años hasta pasar a ser compañero.

Dr. Corrado: ¿Ustedes salen a buscar nuevos integrantes?

Nosotros buscamos una masonería fuerte, no el poder.

■ **NOTA /** La Masonería, en proceso de apertura

“Favaloro era un arquetipo de la honestidad profesional y del servicio impersonal. Para mí forma de ver, era un masón sin mandil -delantal de trabajo que usan durante las reuniones-. El ideal masónico en la medicina es Favaloro, aunque no lo haya sido”.



Dr. Corrado: Está bien, la pregunta está orientada a saber si ustedes salen a captar miembros.

Quiero aclarar todos los puntos. Indudablemente si tengo un amigo, un cliente o pariente que considero puede ser un eslabón importante en la Masonería, trato de acercarlo. Pero no hacemos una captación o promoción en un sentido amplio. La Masonería viene de la noche de los tiempos y tiene una responsabilidad. Lo que busca en este mundo tan convulsionado, en el que no estamos conformes, es servir a la humanidad, basándose en un estilo de vida ético y moral. Esto no significa que algunos masones se hayan ido de la línea. Pero cuando eso ha ocurrido, esas personas han sido juzgadas. Pinochet, por ejemplo, era masón y fue expulsado.

Dr. Corrado: La gente es más lo que desconoce que lo que sabe de la Masonería. Ahora parecería haber un cierto cambio, una apertura.

Era lo que hablábamos en un principio. De todos modos, en comparación a otros países como Brasil y Estados Unidos, la Masonería argentina es muy débil. Esto pasa porque somos un país muy católico. La Iglesia creó

el Opus Dei para contrarrestar la influencia masónica, lo tenemos bien claro. Pero no nos preocupa. Porque sabemos hacia dónde vamos. Lamentablemente, por estar excomulgados, nos muestran como demonios. Lo mismo sucede con la política. Los políticos nos miran de lejos y con miedo, no quieren ni que les demos la mano y los saludemos cuando saben que somos masones. Pero como decía anteriormente, es un problema de ellos. Nosotros tenemos clara nuestra meta. En definitiva, pugnamos por eliminar la corrupción en la política y en la religión.

Dr. Corrado: ¿Por qué habiéndose fundado tantas instituciones en la zona casi en la misma época, no han podido unirse en un mismo camino o no tienen siquiera relación?

Por la estupidez humana. Einstein tenía dos certezas, la infinitud del universo y la estupidez humana, pero de lo primero no estaba muy seguro. No hay peor cosa que juzgar algo sin conocerlo. Yo creo que la Iglesia no es que tiene miedo, sino que perdió poder, pero no por culpa de la Masonería, sino por sus propios errores. Mientras que la Masonería está cada vez más fuerte por sus propios aciertos y porque sus errores los

subsana en forma inmediata.

¿Por qué causas es juzgado un masón?

Por cualquier hecho de su vida profana que no esté en concordancia con la ética y la moral masónica.

Dr. Corrado: Si volvemos a la postura de la Iglesia, evidentemente los avances de la ciencia han demostrado y lo siguen haciendo, que en muchas cosas deberíamos ser cautos.

Yo no quiero criticar a la Iglesia ni me interesa. Estoy de acuerdo y creo que la Iglesia no se agiórnó a los tiempos. La mentalidad del hombre del siglo uno no es la misma que la del actual. Los adelantos han modificado a la humanidad. El mérito de la Masonería es que mantiene su tradición pero entiende que debe adaptarse a los nuevos tiempos. Decía que la Masonería no se involucra ni en política ni en religión, pero los masones son libres de practicar la política y la religión. Sarmiento, cuando fue electo presidente, era gran maestro y renunció, y sabemos la revolución que trajo al país. Mientras los masones se involucraron en política, el país pudo avanzar. El problema es que los masones debieron hacer una retirada forzosa de la política

a partir de 1930 y toda esa ética de los grandes hombres se perdió. Hoy estamos volviendo pero es muy duro el tema, no es sencillo. Muchos todavía se cuidan, no quieren darse a conocer porque temen perder el trabajo. Volvemos entonces a la estupidez humana. Frente al panorama que ofrece la realidad, la Masonería sigue formando hombres con una línea de conducta ética, lo cual no implica que haya quien se salga de la raya. Si se toma conocimiento de la mala conducta de un masón, recibirá lo que le corresponde. Cuidado, no somos santos, somos hombres.

Usted hablaba de adaptación a los tiempos que corren. ¿De ahí surge esta suerte de apertura actual?

Por supuesto. Yo que soy de 1946, crecí con la cortina de hierro, mis padres son armenios y escaparon de la matanza de los turcos. Nunca imaginé que iba a ver caer el muro de Berlín. Hoy todo es integración y apertura. El que no se abre, muere. La humanidad avanza, te pasa por encima.

Usted se refería a la estigmatización de la que era víctima la Masonería al vincularse con lo diabólico, a las revoluciones...

Las revoluciones masónicas son para la libertad del hombre.

“Orientamos nuestro accionar en la Filosofía, para el estudio; la Filantropía, para el bienestar de la humanidad; y el progresismo, para el avance de la humanidad”.

La pregunta apunta a lo siguiente: ¿no habrá sido ese encerramiento lo que alimentó las especulaciones acerca de la Masonería? ¿No hacen ustedes algún mea culpa?

No creo que sea necesario hacer un mea culpa. Es cierto que todo lo que es cerrado tiene un trasfondo de misterio y sobre eso se tejen mil fantasías. Pero debemos entender que ese carácter secreto y cerrado tenía una razón. Ahora, en circunstancias diferentes, entendemos que debemos adaptarnos a los tiempos y por eso nos abrimos más.

Si la Masonería no se quería vincular en política ni en religión, ¿qué secretos eran necesario preservar?

Insisto en que uno tiene que tratar de ubicarse en las épocas y en los contextos. Para entender a Jesús, tenés que meterte en la época en la que vivió. Lo mismo pasaba con la Masonería. Ameritaba que se encerrara

porque la humanidad no estaba preparada para recibir lo que tenía para darle.

¿A qué se temía?

El día que entres en la Masonería te vas a dar cuenta cuáles son los enemigos del hombre. Uno es la ambición. Las leyendas masónicas se basan en las debilidades del hombre. La ambición es uno de los enemigos del hombre y la Masonería te da la posibilidad de tener una determinada influencia que si vos la utilizás en tu beneficio, es una cosa, y si la utilizás en beneficio de la humanidad, es otra. Era necesario mantenerse oculto, eran épocas bravas. Últimamente vivimos en una situación de calma, pero no tengas ninguna duda de que si acá cambian las cosas, nos vamos a tener que volver a cerrar para preservar a los hermanos, a las familias de los hermanos, y a nuestros principios para garantizar que quede una semilla hacia el futuro.

La logia local

La logia Giuseppe Mazzini de Lomas de Zamora es una de las más numerosas del país. En la actualidad la integran unas 40 personas. Fue fundada el 25 de agosto de 1892 por un grupo de italianos y el nombre responde a quien fuera el principal ideólogo de la unidad italiana.

Según comentó a La Revista el escribano Néstor Alejandro Onsari, fiscal de la Logia, las primeras actas fueron escritas en italiano.

La sede de la Logia es el inmueble ubicado en Colombres 146, una de las pocas edificaciones que se conservan de la época en el casco central de la ciudad y que fue construido especialmente para

servir de templo masónico.

Tuvo siempre continuidad en su funcionamiento y fue la primera creada en el distrito. Responde a los lineamientos generales de la Gran Logia Argentina.

Desde sus inicios, la integraron habitantes de clase media de variados oficios; y en su desarrollo captó la adhesión de comerciantes y representantes de distintas profesiones.

Nunca promovió ninguna actividad, resalta Onsari, “salvo aquellas que se hacía a través de sus miembros, pero no en nombre de la entidad”.

En la actualidad, la conduce el venerable maestro Esteban Nerguizian, productor de seguros que vive en Villa Ballester.